

# GAZETA DE MADRID

DEL DOMINGO 25 DE ABRIL DE 1813.

## VALAQUIA.

*Bucharest 3 de febrero.*

A fines de enero se recibió aquí la noticia de haberse confirmado por parte de la sublime Puerta la elección del metropolitano Nectaris: en su consecuencia le revistió el príncipe solemnemente el día 31 de enero con un ropón forrado de pieles cebelinas, y en seguida fue conducido por las calles de la ciudad, y echó su bendición al pueblo inmenso que llenaba toda la carrera.

En la noche del 1.º al 2 de este mes espantó á los vecinos de nuestra ciudad un sacudimiento bastante fuerte de terremoto; en pocos segundos se sintieron tres estremecimientos, de los cuales el último fue el mas considerable. Todo el estrago ocasionado se limita á algunas paredes de edificios que se han abierto. El movimiento de oscilacion era horizontal, y en la direccion del noroeste al sudeste, acompañándole gran ruido subterráneo. El cielo estaba sereno, y el termómetro de Reaumur señalaba 16 grados debaxo de cero.

## HUNGRIA.

*Presburgo 26 de febrero.*

El día 23 de este mes creció tanto el Danubio, que no solamente se necesitaban barcos para acercarse á las casas inmediatas á sus orillas, sino tambien para entrar en las que estan situadas á considerable distancia de ellas. Estando todavía inmóvil el hielo en la madre del rio, el que cubria el brazo del Muhlau volvió á trabarse, y el agua de la avenida rebosó por las orillas, inundando las partes inferiores del Blumentkal, donde hai mucho número de alquerías y huertas. No ha ocurrido sin embargo desgracia alguna por las sabias y oportunas disposiciones que tomó este magistrado para llevar auxilios pronto á todos los parages en donde podian necesitarse; y con este fin se pusieron en la parte baxa de la ciudad y en los arrabales suficientes barcos, con las personas necesarias para conducirlos. En la noche del 23 al 24 comenzó á moverse el hielo del Danubio; baxó inmediatamente el agua, y volvió este poco á poco á entrar en su alveo.

## SAXONIA.

*Leipsick 23 de febrero.*

*El hermitaño de la calzada de Antin, obra mui parecida al Espectador ingles, y que se publica actualmente en Paris, corre en Alemania con mucho crédito; y esperamos que se nos presenten*

mui pronto algunos extractos de ella por nuestros literatos. Quantos han visto á Paris aseguran que su autor pinta exactamente las costumbres de la capital del imperio frances, y que no solo conoce las de las clases elevadas, sino los usos del pueblo, empleando en todas sus descripciones mucha gracia y no pocas sales.

Los alemanes, que tienen muchas obras para la instruccion de la tierna juventud, escritas por autores mui apreciables, como Gellert, Weisse, Claudius y otros, hacen igualmente justicia á las obras de los franceses que tratan el mismo asunto. Se dice que va á publicarse mui pronto en Stuttgart una traduccion de los Cuentos para el uso de los niños, escritos por madama Guizot.

*Dresde 28 de febrero.*

Se ha mandado hacer una nueva leva de 50 hombres, con los cuales se juntarán dentro de poco tiempo 100 de tropas frescas y exercitadas, de que podrá disponerse. La fortaleza de Torgau se ha puesto en el mejor estado de defensa.

*Del 4 de marzo.*

Las fortificaciones de Torgau son considerables, y está ya cercada la ciudad de empalizadas, para lo qual se han cortado 140 árboles en los bosques mas inmediatos. El general Thielman tendrá el mando, mientras no pueda desempeñar las funciones de gobernador el general Lecoq.

## GRAN BRETAÑA.

*Londres 5 de marzo.*

Por las últimas noticias de Santa Cruz sabemos que el general Harcourt, gobernador de aquella plaza, murió á fines de diciembre. Se dice que ocupará su lugar el general Skinner.

— Parece que los ministros han formado ya el plan para la organizacion del gobierno de la India, el que se adoptará en el caso de que la compañía no pida la renovacion de su carta de privilegio, ó rehuse aceptarla con las condiciones y modificaciones que el ministerio juzgue necesario añadir. Los autores de la nueva constitucion para la India son el lord Buckinghamshire y Mr. Sullivan.

— En la última sesion de la cámara de los pares anunció el marques de Wellesley que en las primeras sesiones de marzo presentaría á la cámara algunas proposiciones relativas á la última campaña de la peninsula; y rogó á los pares que asistiesen el día en que hiciese su mocion, que señalaría anticipadamente. El objeto de sus proposiciones se cree sea el vindicar al marques Wellington de las acusacio-

nes que se le han hecho en el público sobre el poco fruto de esta campaña.

—En una de las sesiones de la cámara de los pares, en que se ha discutido la cuestion sobre los católicos, el lord Kenion pidió que se presentase un estado individual de los católicos romanos ingleses, que de diez años á esta parte hayan prestado el juramento y firmado la declaracion que prescribe el acta del año trigésimoprimer del reinado de S. M.; y añadió que en hacer esta proposicion no llevaba el ánimo de infundir sospechas contra los católicos ingleses, ni dar que rezelar sobre su fidelidad, sino que creía que en una cuestion de tanta importancia la cámara debía tener á la vista todo quanto pudiese servir para ilustrarla.

Lord Holland pidió lo mismo con respeto á los católicos irlandeses; pero su proposicion fue desechada.

A pesar de las protestas é intencion de los autores de estas proposiciones, siempre inducen alguna desconfianza.

## IMPERIO FRANCÉS.

*Morlés 28 de febrero.*

En esta villa se ha recibido una carta, que un oficial francés de los que estan prisioneros en Inglaterra escribe á un amigo suyo, haciendo la horrible pintura de los tormentos que estan sufriendo él y todos los demas desventurados camaradas suyos. Temeríamos lastimar demasiado el corazón de nuestros compatriotas si les diéramos una puntual noticia de los tristes casos que contiene; y por lo mismo nos limitaremos á extractar únicamente algunos pasages de ella, dexándole al lector la facultad de imaginar lo que omitimos ó pasamos en silencio.

„Aquí todo es prohibido, dice el oficial francés. El prisionero menos infeliz que tiene algun dinero no puede con él procurarse lo que necesita, si no se somete á los caprichos y al monopolio infame de los comisarios y sus agentes. Las reuensas que nos hacen nuestras familias, sujetándose algunas á las mas duras privaciones, se depositan en manos del comisario, que toma gran parte de ellas para sí, y apoyándose siempre en sus incógnitos reglamentos, solo permite á cada individuo el uso de ocho pounds cada mes. El recinto que se nos ha señalado tiene la extension fija de 14 pulgadas de ancho y seis pies de largo para cada hombre: por manera que los mas afortunados son los que pueden amarrar á los batotes su hamaca, y los demas tienen que acostarse abaxo ó sobre el combés, donde la humedad y el desaseo les ocasionan siempre enfermedades mortales.”

Pinta despues entre otras cosas lastimosas la escena del 31 de mayo de 1812 á bordo del ponton el *Sanson*, en que fueron sacrificados 12 franceses por haber hecho algun estrago en el buque; y el desdichado Beussit, capitán del regimiento 5.º de infantería ligera, aumentó el número de las víctimas, y murió penetrado de balazos, porque ofreció pagar el importe de los daños causados; y luego exclama el prisionero:

„Amigo mio, hazte el benéfico defensor de tus compatriotas; procura insertar en el *Diario del imperio*, que es el papel público mas difundido, algunas noticias de la infelicísima suerte de los prisioneros, y con eso tal vez se favorecerá á compasion al-

gunos individuos del parlamento para levantar allí su voz á favor nuestro, y no se nos trate con tanta crueldad.”

Nombra y describe el carácter de algunos de los monstruos que no ponen límite á su furor con pretexto de zelo y amor ardiente de la patria. En esta horrible galeria campea el retrato de sir *Ruperto Jorge*, presidente del *transport-office*, hombre enconoso, atroz, empedernido con el largo ejercicio de 20 años de tiranía, y tanto mas temible, quanto ha llegado á adquirir por medio de su hipocresía profunda un gran concepto, con que mantiene siempre adormecidos los ojos de la censura y de la vigilancia. Despues de este figura un tal Alex. Macclay, secretario general, de cuyo arbitrio pende principalmente la suerte de los prisioneros, y es un trastuelo, que se dexa conducir en todas sus operaciones por un intérprete llamado Sugden, el mas refinado de los perversos. Por la mano fatal de este indigno subalterno pasa la correspondencia de los prisioneros; y quando se le amenaza con que se escribirá contra él, manifestando su conducta infame, responde con descaro que los comisarios de S. M. no saben ni ven mas de lo que él quiere. Viene en seguida Mr. Croker, secretario del almirantazgo, y uno de los que han decretado, por los principios de su política infernal, que nada importa lo que sobrevenga, ni sea el que quiera el número de los prisioneros de las dos naciones, no debe sin embargo haber cange; porque mucho tiempo há que está reconocido pende la conservacion de la Inglaterra del exterminio de los marinos franceses. Ultimamente, quien cierra la horrible coleccion de estos retratos es el capitán E. Hutchinson, agente de las cárceles de Chatam, el mas hipócrita y malvado de todos. Lleno este de astucia y manejo, hace cumplir sus órdenes á desventurados subalternos, que está pronto á sacrificar siempre que la ocasion lo requiere, porque todo se hace con el mas profundo misterio; nada transpira de lo que pasa en los pontones de esta rada; todo va por su mano, y pone suma atencion en quitar todo lo que pudiera dar alguna noticia de sus intrigas criminales. En su avanzada edad afecta la pulcritud é impertinencia de un petimetre presumido, los buenos modales y la importancia de un hombre rico; es demasiado delicado para sufrir el hedor fétido que se exhala de los pontones, y así rara vez llega á ellos, ni entra jamás en las baterías que ocupan los prisioneros. En nueve años no ha contestado todavía á una sola carta ó representacion de quantas se le han hecho.

En las circunstancias actuales no podemos menos de publicar los por menores ciertos que contiene esta carta, deseando que se encuentre entre los miembros del parlamento algun sugeto íntegro y generoso, que quiera declararse el patrono de los mas sagrados derechos de la justicia y de la humanidad.

*Niort 7 de marzo.*

Entre los rasgos de patriotismo con que se ha señalado nuestro departamento en las actuales circunstancias merece con distincion publicarse uno, que ha excitado la admiracion de todos los buenos ciudadanos. Mr. Lecónte, juez de paz de Beauvoir de Niort, teniendo un solo hijo, acaba de montar y equiparlo á sus expensas, y hacerlo sentar plaza en el regimiento 1.º de húsares de

Fontenay. El joven Lecomte arde en deseos de seguir las huellas de sus tios, que han muerto quatro en la guerra, y dos ocupan actualmente grados superiores en el ejército. El uno durante la guerra del Vendee salvó la villa de Lucon con un puñado de valientes, y murió despues general de brigada. Otro se cubrió de gloria en el sitio de Angers mandando la artillería.

Habiendo heredado de este modo las virtudes militares de su noble familia, é hijo de un magistrado distinguido, despues de haber recibido la mejor educacion, ha abrazado con entusiasmo la carrera de las armas, llevándose consigo dos criados, que ha montado y equipado á sus expensas, y les ha hecho entrar tambien en el mismo regimiento 1.º de húsares.

## ESPAÑA.

*Valladolid 16 de abril.*

El REI nuestro Señor recibió ayer á las diputaciones de los cuerpos civiles y eclesiásticos, y á los procuradores de la tierra, enviados por la ciudad de Leon, villa de Tordesillas, Villalpando, Valdera, Villanueva del Campo, Mayorga y Valencia de D. Juan. Los diputados presentaron á S. M. el homenaje de amor y de fidelidad á nombre de sus pueblos, y expresaron el deseo que les animaba de que todos se reuniesen á tan digno Soberano, como el solo medio de concluir esta desastrosa guerra, y de reparar sus males inevitables.

*Madrid 24 de abril.*

De propósito nos hemos abstenido de trazar en nuestra gazeta la pintura de las partidas llamadas de guerrilla, considerando que al presentar el horroroso quadro de sus maldades se atribuiría á espíritu de partido la negrura de los colores que era preciso emplear en su exácta descripcion; y asi nos hemos contentado con hacer de quando en quando algunas indicaciones, aprovechando la oportunidad que ofrecian los hechos que de ellas se referian. Ocultar la verdad no era nuestro intento, ni puede ser jamas nuestro interes: siempre se debe á los hombres, y este imprescriptible derecho impone la primera de las obligaciones del que escribe para el público. Pero por desgracia de los mortales hai ocasiones en que la verdad aparece á sus ofuscados ojos con los atavíos del error y de la mentira, y entonces es cordura el no manifestarla, hasta que llegué el claro dia en que pueda ser conocida y apreciada.

Decir de las partidas que eran inútiles para los objetos que se habían propuesto los insurgentes; que eran viciosas por el sistema de su formacion; que eran nocivas para la disciplina y organizacion de los cuerpos reglados; que eran perjudiciales á los pueblos por su absoluta falta de administracion militar: todo esto se hubiera podido probar evidentemente por los mismos principios del arte de la guerra, y hubiera parecido á los mas ilusos y entusiasmados por semejante institucion, si no cierto, á lo menos probable y verosímil. Pero asegurar que las partidas eran unas verdaderas quadrillas de salteadores y foragidos, que cometian á cada paso los mayores horrores y atrocidades; que su ocupacion no

era otra que el robo, el pillage, el asesinato, la violencia, el desenfreno; en fin, que merecian justamente el nombre que al principio se les impuso de (*brigands*) bergantes, ó mas bien ladrones públicos; esto se tendria por una calumnia atroz, por una imputacion horrible (hijas del odio y del encono) en Madrid y en Cádiz, aunque en todos los demas pueblos de la península se creyese en lo interior del corazon de sus infelices habitantes como una verdad de hecho, harto experimentada y llorada por ellos. Sí, solo en Madrid y en Cádiz, donde no se habian visto ni se conocian las partidas, se formaba de ellas otra idea; se escuchaban con ansia y entusiasmo las fabulosas relaciones de sus proezas, y se callaban, ó no se querian oír las noticias de sus crímenes. El pueblo de Madrid ha podido ya desengañarse por sí mismo, si no de la bárbara é infame conducta de la mayor parte de ellas, á lo menos de su desórden, de su indisciplina y de su inutilidad. ¿Pero en Cádiz? ¡Ah! En Cádiz es todavía un delito no solo el denigrarlas, sino el negar su heroismo, rebaxar su mérito, y desconocer su utilidad.

Torpísimos errores, absurdos los mas groseros vemos préconizados en los papeles públicos de aquella ciudad; pero á nuestro entender el mayor de todos es el patrocinio que dispensan á las partidas. Véanse á esos que se arrojan el título de liberales, á esos eternos predicantes de los sagrados derechos del hombre, á esos que se tienen por filósofos y políticos, henchir sus folletos de encomios y alabanzas á los partidarios, y llegar su insensata impudencia hasta el extremo de levantar á estos monstruos sobre la humillacion, el vilipendio y la ignominia de los gefes y oficiales de las tropas regladas. En las cortes mismas, en el salón de sus sesiones se ha oído la proposicion de que la libertad de la patria pendia de la conservacion de las partidas. ¡Ah! ¡Qué hombre querria una libertad y una patria ganada por tales manos!

Ya ha llegado pues el dia en que se puedan estampar estas verdades sin temor de parecer calumniadores ni embusteros. En Cádiz, en el mismo Cádiz, en uno de sus periódicos mas acreditados se ha impreso la carta que publicamos, escrita con el mayor candor y verdad, donde se pintan, aunque en bosquejo, pero con sus propios colores, las partidas y los guerrilleros.

Este precioso documento para la historia de los horrores y extravíos de la insurreccion no necesita de comentarios; y solo repetiremos la observacion que hicimos en la gazeta de 13 del corriente, de que quantas verdades se han anunciado á la insurreccion se hallan francamente confesadas por sus mas acérrimos secuaces.

*Carta inserta en el Conciso del jueves 1.º de abril de 1813.*

„ Señor Conciso; ¿con que los enemigos sorprendieron al partidario Borbon, y los pueblos se alegraron? (*Conciso del 12 del pasado.*) Para mí, que conozco las partidas, y personalmente á muchos de sus gefes, que he vivido entre ellas, y he sido testigo ocular de sus hazañas, nada tiene de extraño la noticia; pero el público de Cádiz y vmd. mismo, señor editor, no pueden menos de haberse escandalizado. ¡Pueblos españoles se alegraron de

que los enemigos sorprendan, maten y hagan prisioneros á españoles! ¿Y á qué españoles? ¿A los *partidarios*, á los patriotas por excelencia, á los héroes de nuestra santa, santísima insurreccion! La primera idea que á vmd. habrá ocurrido será que los tales pueblos se componen de afrancesados, infidentes y traidores..... ya se ve, esto es natural, y sin embargo no dexa de ser una atroz injusticia; tambien el patriotismo tiene sus *Procuradores* (1), y aquellos pueblos son tan traidores, como hereges los que en Cádiz votaron contra la inquisicion.

„Sí, señor editor; si es cierto que tenemos una constitucion, si lo es que existe un gobierno encargado de hacerla executar, si los derechos del hombre en sociedad no son una quimera, y si es ya lícito decir la verdad, ¿por qué titubearemos en correr el espeso velo que cubre las atrocidades, las tropelías y la insaciable rapacidad de esas cuadrillas de bandoleros, que tan injustamente usurpan el respetable nombre de *patriotas*? ¿Qué es patria? ¿La compone solo el suelo que pisamos? Pues todo lo demas no es patria para estos que se llaman sus defensores, el gobierno, el honor, la vida y las propiedades de sus conciudadanos son para ellos juguetes que atropellan con el mayor descaro, y de que se burlan con la mas insolente osadía: ¿quiere vmd. hechos? citaré pocos; pero forte vmd. en cobre su corazón (2).

„Ese mismo señor *Borbon*, ó D. Tomas Príncipe, sargento del regimiento de caballería de aquel nombre, fue el inventor de la infame marca, que con un fierro ardiendo imprimía en las mexillas de los míseros castellanos. ¿Serian traidores? ¿De dónde les constaba? ¿Se les formaba causa? ¿Se les oía? Nada de eso: en el parage mas público, á pesar de los ruegos de sus convecinos y de los tristes lamentos de sus desoladas familias, sin mas tiempo que el preciso para calentar el fierro, se les estampaba la fatal T. y R., con que se hallan manchados hombres de los mejores sentimientos y conducta. ¿Cuántos estan sin orejas, y fusilados otros sin mas formalidades? Yo he visto arrestar á dos á las once del dia, y á las dos de la tarde del mismo los he visto fusilados, y al uno hecho quartos: yo he visto rodar sus frios miembros en la plaza pública por espacio de tres dias, en que ni se permitió enterrar-

(1) Alude al periódico que con este nombre se publica en Cádiz, muy desacreditado para con los liberales. Por despreciable que sea el *Procurador* por sus ideas y noticias, hai en los periódicos liberales de mas crédito tales noticias é ideas, que un hombre ilustrado é imparcial, y sobre todo el que tuviese buen corazón, preferiria á veces ser tenido por autor de aquel mas bien que de estos. Por filósofos se tienen los periodistas liberales de Cádiz; cuándo ha sido la filosofía fanática, intolerante y cruel? Conténtense á lo mas con ser unos meros filólogos. (*Nota de los redactores.*)

(2) No tema vmd., generoso A. R., de herir la delicada sensibilidad de los liberales de Cádiz: la filosofía de Marat los ha hecho superiores á estas debilidades. Sus filípicas y decretos de agosto y setiembre del año pasa-

dos, ni ponerlos á cubierto de la voracidad de los perros..... ¿Y por qué? Todavía se ignora. ¿Qué diré de su desenfrenada luxuria, de sus escandalosos raptos, y de las funestas resultas de la menor resistencia á sus torpes deseos? ¿Pueblos que habeis sido víctimas de su barbarie y brutalidad, vosotros que habeis llorado mil y mil veces los ultrajes de esos sátiros, alentad; la nube se disipa, y la inexorable espada de la lei amenaza de cerca sus infames cabezas!

„Quien no respeta el honor y la vida ¿cómo respetará la propiedad ni pública ni privada? El infierno vomitó estos monstruos sobre nuestro desgraciado suelo para consumir su desolacion: ¿y queremos tener orden, hacienda nacional y exércitos organizados? Desengáñese vmd., señor Conciso: todo esto es imposible con la existencia de tales partidas, y es necesario ó aniquilarlas, ó renunciar á nuestros derechos.

„Justísima es la indignacion que causan en Cádiz las infracciones de la constitucion; pero ¿por qué se cierran los oidos (y gracias quando no es mas) á las reclamaciones contra tales partidas? ¿Por qué matan franceses? ¿No se pueden matar á menos costa? ¿Ah, señor Conciso! ¿Hasta cuándo seremos ciegos? Tristes de nosotros si de estas ha de venir nuestra salvacion. ¿Qué heinos adelantado con ellas? Acabarnos de arruinar, dexar sin recursos las provincias, hacer retrogradar el espíritu público, desorganizar los exércitos, cubrir de luto y vergüenza centenares de familias, cuyo crimen era tener ó dinero ó hijas, y precipitar pueblos enteros en la mas negra desesperacion.

„Patriotas de Cádiz, á vosotros se dirigen los lastimeros ayes de los patriotas de Castilla la vieja; vuestra opinion está horriblemente extraviada; los que creéis héroes no son mas que unos infames bandoleros sin lei, sin disciplina y sin sentimientos; no os dexéis fascinar por las descaradas relaciones de sus emisarios; consultad á los pueblos, y uniendo vuestra voz, clamad con ellos hasta que el gobierno con una mano justiciera y paternal (3) decrete el exterminio de estos verdugos de vuestros compatriotas, de las partidas que, como la del Príncipe, sean el oprobio de la nacion y el azote de la humanidad. = A. R."

do muestran que su corazón está tan cerrado á los sentimientos de humanidad, como su entendimiento á los principios de la política. (*Nota de los redactores.*)

(3) ¿Engañados españoles, que conservais todavía en vuestros pechos sentimientos de honor, de moral y de amor á la patria, no esperéis el exterminio de las partidas de ese débil gobierno de Cádiz, que instrumento de los bárberos designios de los ingleses, las apoya y sostiene para consumir la ruina de la España! ¿No se han desoido hasta aquí los clamores de los pueblos? Esperad si el exterminio de esta horrorosa plaga de otra mano verdaderamente justiciera y paternal, que se interesa mas de veras en la conservacion de los pueblos.